

QUIPU

VIRTUAL



BOLETÍN DE CULTURA PERUANA - MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES - N° 248 28/2/2025

LA POESÍA DE JUAN PARRA DEL RIEGO



LA POESÍA DE JUAN PARRA DEL RIEGO

Juan Parra del Riego nació en Huancayo, en el centro del Perú, en 1894, y murió hace justo un siglo, en 1925, en Montevideo, ciudad en la que llevaba establecido desde hacía siete años. Hijo del coronel Domingo Parra y de Mercedes Rodríguez González del Riego, el poeta pasó parte de su infancia y juventud en Lima, en el distrito de Barranco, donde ganó unos juegos florales con un puñado de sonetos de corte postmodernista. Espíritu inquieto y aventurero, conoció en una incursión por el norte peruano a los escritores de la bohemia de Trujillo, y fue de los primeros en celebrar la poesía de César Vallejo. Familiarizado con el futurismo y los aires de la vanguardia, halló en el llamado polirritmo el cauce ideal para la celebración vitalista que signaría la parte más reconocida de su obra. En 1918, viajó a Santiago de Chile, Buenos Aires y la capital uruguaya. Allí se vinculó con diversos autores y se casó con Blanca Luz Brum, cuya vida tendría más tarde ribetes legendarios. Parra del Riego visitó también algunas ciudades de Europa, pero enfermó de tuberculosis y murió tempranamente, pocos días después del nacimiento de su único hijo. En vida, solo alcanzó a publicar, en 1925, los poemarios *Himnos del cielo y de los ferrocarriles*, *Blanca Luz* y un *Canto al Carnaval*, con el que había ganado un concurso municipal. La primera recopilación de su obra fue publicada en Montevideo, en 1943. Entre las más recientes figuran el volumen *Poesía completa* (Sevilla, Biblioteca Sibila, 2013) y su *Obra reunida* (Lima, Biblioteca Abraham Valdelomar y Academia Peruana de la Lengua, 2016).

EL MAR

Mar de Barranco, mar meditabundo,
mar triste, mar sin velas, mar dormido,
mi dolor es amargo y es profundo
porque al verte tu pena he recogido.

Si tú tienes tus náufragos, oh mar
que niega la apariencia de tu calma,
yo también como tú sé enmascarar
las ilusiones náufragas de mi alma.

Como ese sol que se hunde triste, triste
en tu confín que de oro y grana viste,
así se van hundiendo lentos, lentos,

cuando ante tu ancha faz sueño y medito
en tu secreto azul mis pensamientos
como pájaros ebrios de infinito.

LOS JACARANDÁS

Tienen esa actitud de los abuelos
cuando cuentan sus vidas y fracasos,
que miran la dulzura de los cielos
y abren la patriarcal paz de sus brazos.

Sus ramas que se inclinan bondadosas
no sé qué espiritual tristeza dicen,
parecen unas manos temblorosas
que llaman, que suplican, que bendicen.

Y como amparan tantas soñadoras
cosas de amor, sus sombras protectoras
muchas veces románticas deshojan,

sus flores lilas que en silencio llueven
para que las mujeres las recojan,
las prendan en su pecho y se las lleven.

EL PARQUE

Yo no sé qué tristeza evocadora
tiene el florido parque de Barranco,
que guarda ante su sombra soñadora
un recuerdo de amor en cada banco.

Una fiesta de flautas cristalinas
por la mañana alegra sus ramadas,
y en las lánguidas horas vespertinas
alborotan ingenuas carcajadas.

Pero en la paz discreta y oportuna
de las noches románticas de luna
es más triste, más sola, más callada...

Y bajo un protector jacarandá
no sé quién en algún banco sentado
se pregunta en la sombra si vendrá.

En *Canto a Barranco*, 1913



El poeta, enfermo, con su esposa
y un amigo, 1925

AL MOTOR MARAVILLOSO

Yo que canté un día
la belleza violenta y la alegría
de las locomotoras y de los aeroplanos,
qué serpentina loca le lanzaré hoy al mundo
para cantar tu arcano,
tus vivos cilindros sonámbulos, tu fuego profundo
¡oh, tú, el motor oculto de mi alma y de mis manos!

¡Qué llama enloquecida se enreda en tus fogones
y hace girar la rueda líquida de la sangre
y atiranta las poleas de los músculos
para mecer los columpios súbitos de las sensaciones,
cuando corro, beso, anhelo, callo, sufro, espero, miro,
salta mi alma en una loca carcajada,
floto en sedas de suspiro
o en el charco solitario de la sombra en que me estiro
se me copia el corazón como una estrella desolada.

Y qué electricidades
se me van por los calambres calientes de los nervios
hasta el cerebro, caja de las velocidades
azules y negras y rojas de todos los sueños...
Zumba la turbina sutil de hondos dolores
y saltan imágenes,
y hacia donde ya no alcanza el ojo triste
con sus sedientas ruedas de colores
corre el tren de las imágenes...

Y qué émbolos oscuros se agitan sin cesar,
y qué carbón jadeante de soles escondidos te hace andar
a todo vapor, a todo vapor,
cuando se me hincha el corazón de una salvaje alegría
o se me quiere romper el dolor
y de melancolía.

Motor humano: tú eres
la única maravilla de este mundo doloroso,
por tu inmortal prodigio: el beso a las mujeres,
el pensamiento firme y armonioso,
la palabra que salta rotunda, patética y viva,
por la célula furtiva
que trabaja en sus telares
nuestro ritmo misterioso;
teje un día la Esperanza,
otro día el Sufrimiento,
otro día la Alegría.

Yo siento
cuando queda tensa y viva
sobre mi alma la Energía.
¡Motor de la explosión de toda la vida mía!
Hondo motor que haces mi cólera y mi llanto,
mi callada pasión y mi fuerza y mi canto,
más ligero,
más ligero,
con la carga de esperanza que es mi única conquista:
tú, la máquina del único sendero sin sendero;
yo, tu alado y sangriento maquinista.

LOA DEL FÚTBOL

¡La pelota ríe y canta!
¡La pelota zumba y vuela!
Y es el polvo una serpiente de algodón
que se levanta tras el ágil jugador que de un salto se revela.
¡La pelota ríe y canta!
¡La pelota zumba y vuela!

Y es la tarde que va abriendo su sombrilla de colores
sobre el campo donde están los jugadores
entre el marco de la fiesta popular:
treinta mil caras que ríen y mujeres con sus trajes
que en el viento son mensajes
que no sé dónde se quieren, tan nerviosos, escapar.

Mas, de pronto suena el pito
que prepara la partida.
Todos callan... se oye un grito
y es al fin la acometida
en que salta la pelota,
que se va como bailando de pie en pie
por los aires una jota
de acrobática alegría que uno casi apenas ve.

¡Jugador de blanca y roja camiseta
que, de pronto, arrebatado,
zigzaguea, jubiloso la gran Z
de un ataque combinado
junto al otro, que al cruzarse en un paso de emoción
cae al suelo y, trémulo ¡ay...!
se levanta otra vez como de una eléctrica impulsión.
Pero suena el breve pito de un *offside*

y de nuevo va rodando la pelota
que ya traza un arco iris momentáneo sobre el cielo,
o epiléptica, rebota
en los pies que hacen con ella como encajes por el suelo.

Mas ahora, azul y blanco, otro adversario,
se la lleva... se la lleva... se la lleva... se la lleva...
se emociona allá el *goalkeeper* solitario,
pero surge el *back*, que al salto que lo eleva
un instante es sobre el sol una escultura,
mientras ya, como un cohete volador,
la pelota que se queda como un astro por la altura,
otra vez cae en el suelo con un ruido de tambor,
y de nuevo se levanta
con su eléctrico vaivén...
(En la tarde ya se va la luz que canta...
Vuelan pájaros al norte... por el cielo corre un tren...)
y a un aplauso que, de pronto, hierve en toda la tribuna,
cual si fuera un taponazo de botella de champán
la pelota va a decirle no se qué cosa a la luna
que al volver llega riéndose con su pen, pin, pen, pan,
pan...

Y ya loca, loca, loca,
de su alada ligereza,
tiembla, silba, fuga y choca
de ese tórax a esa espalda, de esa espalda a esa cabeza,
hasta que, ávida en la luz, nerviosamente
y de un grupo que es un drama de oro y tierra bajo el sol
se va como una estocada de repente
¡y es un... ¡gol!

En el *foot-ball* todo es clara poesía,
luz del sol, viento viril y panorama
que le pone a uno en la risa azul del día
todo fresco el corazón como una rama.
Epopeya fraternal del Movimiento,
es la vida con su múltiple aletazo creador:
drama, música, paisaje, sol violento,
geometría que se mueve en la pelota por el viento
y pintura que en el suelo multiplica su color.
Fiesta mágica del Músculo,
es América que hoy grita ¡anunciación!
con su gran trompeta de oro ante el crepúsculo
de esa Europa roja y negra de la cruz y del cañón.

Y guardadme ahora un secreto que os revelo,
yo no sé si por encargo de Rubén o de Perrault:
que la luna es la pelota de fútbol
que está en el cielo para ese otro futbolista de colores,
que en las tardes es el sol.

En *Himnos del cielo y de los ferrocarriles*, 1925

LA CALLE ESTÁ MUERTA

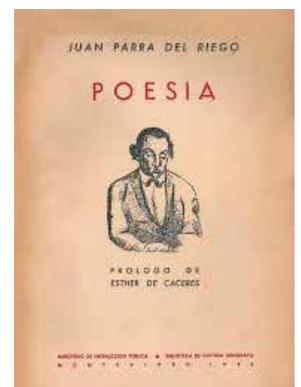
La calle está muerta desde que te vi.
Nada miro... paso...
voy soñando en ti.

Pasan mis amigos, las mujeres cruzan,
fantasmas extraños que se desmenuzan.
Y llegando y nunca llegando
ando...

Vivo en otra calle del desvanecer
y el ir sollozando
con mi corazón
como una caja de música que no sé adónde poner.

La calle está muerta desde que te vi.
Nada miro... paso...
voy soñando en ti.

De *Blanca Luz*, 1925





Obra peruana *Los tres cantos del gallo*. Foto: Santiago Regaira

DIEZ AÑOS DEL FESTIVAL TEMPORADA ALTA EN LIMA

El Festival Internacional de Teatro y Danza *Temporada Alta*, que organiza anualmente la Alianza Francesa de Lima, lleva a cabo del pasado 12 de febrero al próximo 18 de marzo su décima edición, con un nutrido programa celebratorio de esta primera década. Desde su creación en 2016, el Festival ha logrado ofrecer a su creciente público una selección de espectáculos de teatro y danza contemporáneos, acompañados de proyecciones cinematográficas, taller, conciertos y exposiciones afines, en los que participan habitualmente artistas provenientes de Europa, Asia, América Latina y, desde luego, de nuestro país.

En esta edición conmemorativa, el Festival cuenta con la *Compagnie Adrien M & Claire B, Bakélite*, Betty Tchomanga y la peruana Kay Zevallos, venidos de Francia, así como Jeremy Nedd y Ruth Childs, de Suiza; Hisashi Watanabe, del Japón; Roser López, de España; los grupos *Kinkaleri*, de Italia, y *La Puerta*, de Chile, y los peruanos *Yuyachkani*, *LOT* -bajo la dirección de Carlos Cueva, y el elenco de Italo Panfichi & Mónica Vergara. Las embajadas de Francia, Italia, Suiza, España, Chile y otros países, así como el Gran Teatro Nacional, la Universidad de Ciencias Aplicadas, y un conjunto de instituciones abocadas en el Perú y otras latitudes a la promoción de la cultura, han contribuido con su respaldo a esta nueva edición del Festival, así como a sus anteriores versiones.

Temporada Alta tiene como directora a la conocida danzarina, coreógrafa y gestora cultural Karin Elmore, quien es también directora de Asuntos Culturales de la Alianza Francesa de Lima, y fue reconocida el año pasado como «Personalidad meritoria» por el Ministerio de Cultura. Según precisa en el programa de este año Frédéric Robinel, director general de la Alianza Francesa de Lima y coordinador de la Red de Alianzas Francesas en nuestro país, el Festival «no solo presenta espectáculos internacionales de gran prestigio, sino que también brinda un espacio para la escena local, propiciando el encuentro y la colaboración entre artistas peruanos y extranjeros».

AGENDA



Mujer hilando. Perú, 1974

LA MIRADA DE CATALÀ-ROCA

El Museo de América de Madrid presenta desde el pasado noviembre una exposición que lleva por título *La elocuencia de la imagen. Català-Roca en América*. La muestra ofrece un original recorrido al rescate de la dilatada travesía realizada en nuestro continente por el célebre fotógrafo catalán Francesc Català-Roca (Tarragona, 1922-Barcelona, 1998), cuya obra se conserva en el Archivo Nacional de Cataluña. Cámara en mano, buscando siempre el ángulo que, desde su originalidad, le permitía incidir en una aproximación empática de las particularidades de sus retratados, incluyendo goces y penurias, el fotógrafo catalán realizó numerosos viajes por diversos países americanos y logró reunir varios miles de fotos, de las cuales se han seleccionado en esta ocasión dos centenares, de particular impacto. Para el Perú, la muestra de Català-Roca resulta especialmente interesante porque hay en ella al menos una treintena de imágenes tomadas en algunas de sus diversas regiones. La exposición permanecerá abierta hasta mediados de abril.



MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
DIRECCIÓN GENERAL PARA ASUNTOS CULTURALES



CENTRO CULTURAL
INCA GARCILASO
Ministerio de Relaciones Exteriores
del Perú

Jr. Ucayali 391, Lima 1, Perú
quipuvirtual@rree.gob.pe

www.ccincagarcilaso.gob.pe